



## PROGRAMA DE FIESTAS PATRONALES

ALGETE – Septiembre 1989

# LOS TOROS EN ALGETE

por Miguel Alcobendas Fernández

Como en la mayoría de los pueblos, en el nuestro, los toros han sido y son un elemento importante de las fiestas. Hasta finales de los años cincuenta, aquí se celebraban los encierros más afamados de la comarca. Tenían tanta importancia y vistosidad que una cuellarana dijo que se sentía como en su pueblo. Y en Cuellar es donde, documentalmente, se celebran los encierros más antiguos de España, aunque los más populares sean los de Pamplona.

Y, mira por donde, estos tres puntos de la geografía española, Navarra, Cuellar y Algete, están entrelazados desde siglos pasado por el Duque de Alburquerque y de Algete, que tenían posesiones en los tres sitios y desplazaba empleados con sus familias de uno a otro.

Los toros llegaban de la ganadería al Soto, junto al río Jarama, donde descansaban, y cada día de la fiesta se traían al pueblo los necesarios. Subían por el camino del Espinar, pasando después entre el casco urbano y Valderrey y por detrás del cerro de la Concepción, a tomar la carretera de Alalparde y entrar hasta la plaza, acudiendo mucha gente a pie y a caballo y otros los esperaban y veían venir. Alguna vez llegaban por la ermita del Humilladero, pero entraban con dificultad, y por el otro camino, la gente se subía a los cerros y los veía mejor.

Estos encierros duraron hasta los años cincuenta, en que empezaron a tener trabas administrativas, y a traer los toros en camiones hasta el pueblo, los guardaban en corrales y realizaban el encierro sólo por las calles hasta la plaza. Así continuaron hasta 1962 en que murió un mozo y, como la administración no los aceptaba bien, se suspendieron. Desde 1980 se empezaron a soltar toros por la calles, tratando de recuperar esta antigua tradición del encierro.

En época medieval, había una gran plaza del Mercado, hoy desaparecida, que era el centro de los acontecimientos de la villa, además de servir de mercado o zoco, y junto a esta plaza una calle llamada "Callejón de los toros", que ha mantenido su nombre hasta principio de nuestro siglo, que podría ser utilizada para guardar los toros de los festejos desarrollados en la plaza.

Posteriormente, al desaparecer esta plaza, se trasladan a la de la iglesia, donde en el siglo XVII se construyen unas gradas cubiertas, llamadas "El balcón del Cristo", en el lugar donde se encuentra el actual edificio del Ayuntamiento. Se ocupa toda la plaza, tapando las calles que salen de ella y colocando carros y talanqueras. En los años cincuenta de nuestro siglo, se deja libre la carretera, poniendo tablados y gradas de madera.

En los años setenta se comenzó a instalar plaza de toros portátil, primero en la plaza de la iglesia y después en las eras, hasta que en 1985 se construyó la actual plaza "El Arenal".

miguel alcobendas fernández